

Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



DOMINGO I CUARESMA

Año XI – nº535
21/02/2016




Equipo sacerdotal

Párroco:
Ángel Luis Caballero Calderón
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com

 parroquiadehoyo

LITURGIA Y VIDA

Hay tantas clases de oración como personas orantes, aunque tradicionalmente hablemos de oración vocal y oración mental, oración de alabanza y oración de petición, oración comunitaria y oración personal, etc. Pero hoy hablaremos de la oración al estilo de Jesús, tal y como él oraba en el Tabor. Lo que queremos decir, al comentar este texto evangélico de la transfiguración del Señor, es que la oración debe terminar siendo siempre un instrumento de transformación y transfiguración religiosa. Una oración que no nos cambie por dentro tiene poco sentido y poco valor. La oración debe ser siempre un acto de comunión y comunicación con Dios, porque en la oración de alguna manera somos habitados por Dios. No oramos tanto para que Dios nos escuche a nosotros, sino para que nosotros escuchemos a Dios. En la oración debemos pedir transformarnos nosotros en Dios, no que Dios se transforme en nosotros. Oramos para que nosotros seamos capaces de aceptar y hacer la voluntad de Dios, no para que Dios se adapte y haga nuestra voluntad. Una persona orante debe, además, manifestar en su vida ante los demás que es una persona habitada por Dios, imagen de Dios, hijo de Dios. La oración, además de tener una función transformadora de nuestro yo

personal, debe tener una función evangelizadora ante los demás. La oración, como venimos diciendo, debe transformarnos por dentro y transfigurarnos por fuera ante los demás. Así es como vieron los apóstoles a Jesús, cuando Jesús oraba en lo alto del monte Tabor. En el Tabor los tres apóstoles vieron a Jesús como el Hijo de Dios, al que hasta entonces sólo habían visto como el "hijo del hombre". Ellos estaban muy bien allí, pero Jesús les manda volver a Jerusalén. Él sabía muy bien que en Jerusalén le esperaba la pasión y la muerte, pero también sabía que la pasión era el camino necesario para la resurrección. Por la cruz a la luz. Pedro y los demás apóstoles todavía no entendían esto, lo entenderían después. Aceptemos cada uno de nosotros nuestras pequeñas cruces, nuestro calvario y pasión, sabiendo que sólo de esta manera podremos escalar el monte de la resurrección gloriosa.

San Pablo les dice a los primeros cristianos de Filipos que ellos no deben comportarse como hombres carnales, cuyo Dios es el vientre, sino en personas espirituales, a imagen de Jesucristo. Era difícil para ellos, los cristianos de Filipos, renunciar a las exigencias y tentaciones del cuerpo; también resulta difícil para nosotros. Pero esta es nuestra lucha, una lucha que durará mientras nuestro espíritu

esté sometido a las tentaciones de la carne. Mientras vivimos en el cuerpo, el vivir como personas espirituales será siempre una meta a la que debemos aspirar, aunque sabiendo que no llegaremos a ella definitivamente hasta después de nuestra muerte. Es la virtud de la esperanza la que debe dar alas a nuestro espíritu, creyendo firmemente que también nosotros podremos participar definitivamente de la victoria de Cristo sobre el cuerpo y la muerte. Con esta esperanza vivimos los cristianos.

En el salmo, decimos hoy: «El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?». Sin la luz de Cristo, sin la salvación que nos viene de Cristo, poco podríamos hacer nosotros con nuestras solas fuerzas. Pero dentro de nuestro corazón oímos una voz que nos dice: "buscad mi rostro". Nuestra respuesta debe ser una súplica y una promesa: no me escondas tu rostro, Señor, yo buscaré tu rostro. Buscar durante toda nuestra vida el rostro de Dios, el rostro del Dios encarnado en Cristo, esta es nuestra tarea, nuestro camino espiritual, durante toda nuestra vida. Sólo así tendremos derecho a esperar gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL

Ejercicios Espirituales | 4 - 6 marzo



En esta Cuaresma del Año Jubilar de la Misericordia, la parroquia organiza unos Ejercicios Espirituales para todo el que quiera acercarse y crecer en su vida de fe, en su relación con el Señor. **Más información e inscripción en el Despacho parroquial o en la Sacristía.** Plazas limitadas

PRIMERA LECTURA**Lectura del libro del Génesis.****Gn 15,5-12.17-18.**

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abrahán y le dijo: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas».

Y añadió: «Así será tu descendencia».

Abrahán creyó al Señor y se le contó como justicia. Después le dijo: «Yo soy el Señor que te saqué de Ur de los caldeos, para darte en posesión esta tierra».

El replicó: «Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?»

Respondió el Señor: «Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón». Él los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres y Abrahán los espantaba.

Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrahán y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados.

Aquel día el Señor concertó alianza con Abrahán en estos términos: «A tus descendencia les daré esta tierra, desde el río de Egipto al Gran Río Éufrates».

SALMO RESPONSORIAL**Sal 26, 1.7-8a.8b-9abc.13-14.****R./ El Señor es mi luz y mi salvación.**

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

Escúchame, Señor, que te llamo;
ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón:
«Buscad mi rostro».

Tu rostro buscaré, Señor.
No me escondas tu rostro:
no rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio;
no me deseches.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor.

**PALABRA DE DIOS****SEGUNDA LECTURA****Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses. Flp 3,17-4,1.**

Hermanos, sed imitadores míos y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque -como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos- hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas; sólo aspiran a cosas terrenas.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérsele todo. Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

**EVANGELIO****Lectura del santo Evangelio según San Lucas.****Lc 9,28b-36.**

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Mientras éstos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía lo que decía.

Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el elegido, escuchadlo».

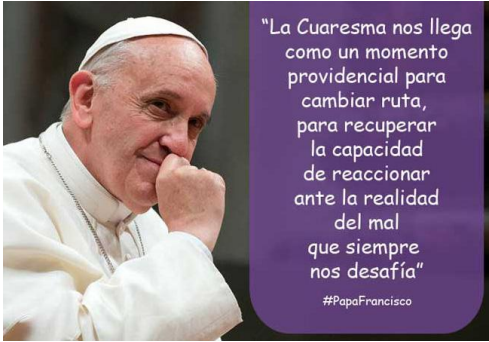
Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes	22	La Cátedra de San Pedro	1P 5,1-4 / Sal 22 / Mt 16,13-19
Martes	23	San Policarpo, obispo	Is 1,10.16-20 / Sal 49 / Mt 23,1-12
Miércoles	24	San Sergio, mártir	Jr 18,18-20 / Sal 30 / Mt 20,17-28
Jueves	25	San Luis Versiglia, obispo	Jr 17,5-10 / Sal 1 / Lc 16,19-31
Viernes	26	Santa Paula Montal	Gn 37,3-4.12-13a.17b-28 / Sal 104 / Mt 21,33-43.45-46
Sábado	27	San Gabriel de la Dolorosa	Mi 7,14-15.18-20 / Sal 102 / Lc 15,1-3.11-32



ESTA ES NUESTRA FE



"La Cuaresma nos llega como un momento providencial para cambiar ruta, para recuperar la capacidad de reaccionar ante la realidad del mal que siempre nos desafía"
#PapaFrancisco

"Misericordia quiero y no sacrificio"
(Mt 9,13)

Las obras de misericordia en el camino jubilar

1. María, icono de una Iglesia que evangeliza porque es evangelizada

En la Bula de convocación del Jubileo invité a que «la Cuaresma de este Año Jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios» (*Misericordiae vultus*, 17). Con la invitación a escuchar la Palabra de Dios y a participar en la iniciativa «24 horas para el Señor» quise hacer hincapié en la primacía de la escucha orante de la Palabra, especialmente de la palabra profética. La misericordia de Dios, en efecto, es un anuncio al mundo: pero cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona ese anuncio. Por eso, en el tiempo de la Cuaresma enviaré a los Misioneros de la Misericordia, a fin de que sean para todos un signo concreto de la cercanía y del perdón de Dios.

María, después de haber acogido la Buena Noticia que le dirige el arcángel Gabriel, canta proféticamente en el Magnificat la misericordia con la que Dios la ha elegido. La Virgen de Nazaret, prometida con José, se convierte así en el icono perfecto de la Iglesia que evangeliza, porque fue y sigue siendo evangelizada por obra del Espíritu Santo, que hizo fecundo su vientre virginal. En la tradición profética, en su etimología, la misericordia está estrechamente vinculada, precisamente con las entrañas

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2016 (I)

maternas (rahamim) y con una bondad generosa, fiel y compasiva (hesed) que se tiene en el seno de las relaciones conyugales y parentales.

2. La alianza de Dios con los hombres: una historia de misericordia

El misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo Israel. Dios, en efecto, se muestra siempre rico en misericordia, dispuesto a derramar en su pueblo, en cada circunstancia, una ternura y una compasión visceral, especialmente en los momentos más dramáticos, cuando la infidelidad rompe el vínculo del Pacto y es preciso ratificar la alianza de modo más estable en la justicia y la verdad. Aquí estamos frente a un auténtico drama de amor, en el cual Dios desempeña el papel de padre y de marido traicionado, mientras que Israel el de hijo/hija y el de esposa infiel. Son justamente las imágenes familiares — como en el caso de Oseas (cf. Os 1-2) — las que expresan hasta qué punto Dios desea unirse a su pueblo.

Este drama de amor alcanza su culmen en el Hijo hecho hombre. En él Dios derrama su ilimitada misericordia hasta tal punto que hace de él la «Misericordia encarnada» (*Misericordiae vultus*, 8). En efecto, como hombre, Jesús de Nazaret es hijo de Israel a todos los efectos. Y lo es hasta tal punto que encarna la escucha perfecta de Dios que el Shemà requiere a todo judío, y que todavía hoy es el corazón de la alianza de Dios con Israel: «Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» (Dt 6,4-5). El Hijo de Dios es el Esposo que hace cualquier cosa por

ganarse el amor de su Esposa, con quien está unido con un amor incondicional, que se hace visible en las nupcias eternas con ella.

Es éste el corazón del kerygma apostólico, en el cual la misericordia divina ocupa un lugar central y fundamental. Es «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (Exh. ap. *Evangeli gaudium*, 36), el primer anuncio que «siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis» (ibíd., 164). La Misericordia entonces «expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad para examinarse, convertirse y creer» (*Misericordiae vultus*, 21), restableciendo de ese modo la relación con él. Y, en Jesús crucificado, Dios quiere alcanzar al pecador incluso en su lejanía más extrema, justamente allí donde se perdió y se alejó de Él. Y esto lo hace con la esperanza de poder así, finalmente, enternecer el corazón endurecido de su Esposa...

Continúa...



PLAN DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN

Participa en el grupo de nuestra parroquia, en un camino de renovación personal que nos "devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometernos con el Evangelio" (Papa Francisco), para renovar la Iglesia. Todavía puedes apuntarte, no esperes más. Te esperamos



Los niños de la parroquia han reunido la cantidad de **145,36 €** para colaborar con la Infancia Misionera. ¡Adelante!

En el 2015 fueron 145.81 €

AMONESTACIONES

Desean contraer matrimonio:

D. MANUEL MUÑOZ CASTELLANOS
hijo de D. Manuel y D^a. M^a Araceli
con

D^a. MARÍA DE LA PAZ MARTÍN VICARIO
hija de D. Francisco y D^a María de la Paz

Si alguien conoce algún impedimento por el que esta pareja no pueda recibir este sacramento, rogamos lo comunique al párroco a la mayor brevedad.



Caritas
Parroquia
Nuestra Señora del Rosario
Hoyo de Manzanares

**Operación
Kilo**

Se recaudó el domingo pasado:

- Donativos - 192 €
- Alimentos - 140 Kg

Gracias por vuestra generosidad



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	21	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, FAM LOPEZ MONTERO; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 -; 19:00 - PACO Guerra, ANA M ^a Barranquero, DIF. FAM. GUERRA BARRANQUERO
LUNES	22	10:00 -; 19:00 - ADELINA, ANTONIO Martín, ALFONSO, MARINA, MANOLA, DAMIÁN, NATIVIDAD, MARIO, MARIATE
MARTES	23	10:00 - ESPERANZA, MANUEL, MOISES, MARI CRUZ, ALBERTO, JOAQUIN, ELENA ROSA; 19:00 - FUNERAL POR EMILIO MORENO
MIÉRCOLES	24	10:00- POR LA OPERACIÓN DE CARMEN; 19:00 - DARIA
JUEVES	25	10:00 - JUAN BAUTISTA; 19:00 - MAURICIO, DOLORES, ERNESTO, DIF FAM GALVAN
VIERNES	26	10:00 - CLODOALDA; 19:00 -
SÁBADO	27	11:00 -; 19:00 - JOSE MANUELA, MIGUEL
DOMINGO	28	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 19:00 -



Tañen campanas por David Bowie (Brixton, Londres, 1947). Muere un hombre renacentista, un espíritu vanguardista, un músico, porque Bowie fue también protagonista de un peregrinaje espiritual que le llevó a una relación compleja, tumultuosa, con Dios y con la fe. En Bowie no existían absolutos; todo era puesto en duda, el arte y la música, el instante y el todo, la vida y la religión.

Fue muchos yo, encarnó personajes que se confundieron con él mismo, ejerció una libertad absoluta y una continua búsqueda: en la vida y en la música. No quiso repetirse jamás. Pero siempre tuvo un eje sobre el que giraron sus canciones y su ser mismo: Dios y la espiritualidad, el más allá y la humanidad. Starman, Somebody up there likes me, Space Oddity, Bus stop, Changes, Modern Love y otros tantos temas hablan de ello. Oraciones, silencios, peticiones, reproches. El gran ojo de Dios en todas partes. "Cuestionar mi vida espiritual siempre fue el germen de lo que escribo. Siempre. Eso es porque no soy del todo ateo y eso me preocupa. Hay algo en mí que sigue creyendo", afirmó en la revista Rolling Stone en 2003: "Bueno, soy casi ateo – acabó por manifestar–. Denme un par de meses". A la vez que se preguntaba a sí mismo poco después: "Es cierto que Dios existe... ¿de verdad creo eso? Si todos los demás clichés son ciertos... Bueno, mejor no me preguntes por eso".

Está también ese David Bowie recitando el Padre Nuestro de rodillas en aquel memorable concierto en recuerdo de Freddie Mercury el 20 de abril de 1992 en el Estadio de Wembley. Y está aquel otro de respuestas manieristas, como señaló a la revista Epok en 2003: "Lo que encuentro difícil es

PARA SABER...

DAVID BOWIE, ENTRE DIOS Y EL HOMBRE

en lo que crecí, el cristianismo que tuerce la espina dorsal y sigue órdenes. Soy un cristiano muy malo. Ya no soy cristiano".

Blackstar, el disco publicado el día de su cumpleaños, el 8 de enero, tan solo dos días antes de su muerte, es el testamento de David Bowie: "Mírame, estoy en el cielo", canta. Era su despedida. Pocos sabían de su cáncer terminal. Así se sentía: una "estrella negra" en el espacio, seguramente cerca de Dios. Ese tema, que abre y titula el disco, son casi diez minutos de sonido muy perturbador que presenta una tierra asolada por religiones oscuras.

En Lazarus, la tercera pista, incluye múltiples referencias a una muerte que sabía inminente: "Mira aquí arriba, estoy en el Cielo/ tengo cicatrices que no pueden ser vistas". En el desasossegante videoclip aparece con los ojos vendados, postrado en la cama de un psiquiátrico, como si observara su propio funeral: "Oh, seré libre / justo como ese pájaro azul / Oh, seré libre / No como yo ahora".

Lazarus también es el título de un musical en el que Bowie se había volcado en el Off-Broadway de Nueva York –fue estrenado el 7 de diciembre– y que llegará este año a Londres. Está basado en la novela de ciencia ficción El hombre que cayó a la Tierra, de Walter Tevis, cuya adaptación cinematográfica –realizada por Nicolas Roeg en 1976– estuvo protagonizada por el mismo Bowie. Una tragedia. La de un extraterrestre que se siente completamente humano en la desorientación y en el constante sentimiento de indefensión que experimenta al verse rodeado de mundo que le cuesta comprender: el mismo David Bowie.

JUAN CARLOS RODRÍGUEZ
Extracto del nº 2.973 de Vida Nueva